

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República
Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

**La juventud de los años '70 “El club de colaboradores del INTA”
Trabajo social de la juventud con la comunidad rural en Florencio Varela**

Sandra Guzmán

Miriam Herrera

Gastón Sosa

Presentación

El presente estudio histórico pone el acento en el tema del rol de la juventud de fines de la década del 60 y su participación en el ámbito de la política social, desde la militancia y el compromiso con la sociedad. Este marco fue trasladado y aplicado al espacio histórico y geográfico del municipio de Florencio Varela, provincia de Buenos Aires.

Durante las décadas del 1960 y 1970, se gestó en nuestro partido, al igual que en todo el país, diferentes formas de prácticas políticas con intensa participación de la sociedad, especialmente de los jóvenes, cuyos objetivos eran; la construcción de una democracia, la libertad política, la restauración de los valores morales y la erradicación de las desigualdades sociales en el municipio y en todo el país.

En este trabajo, tratamos de construir, analizar y dar a conocer a una agrupación de jóvenes varelenses que comprometidos con los chicos rurales y su familia aspiran a la construcción de una sociedad mas justa por medio de la educación. Nuestro principal objetivo con este trabajo es lograr demostrar que durante una década tan convulsionada como los años 70 en Argentina, se podían producir otras formas de participación con la sociedad por parte de los jóvenes. Los enmarcamos dentro de las formas de participación pasivas por sus objetivos, su accionar, rol que cumplen como agentes de socialización y fundamentalmente por transmisión social del respeto por los valores humanos

Dentro de nuestros objetivos figura la búsqueda y rescate de experiencias locales de una década tan convulsionada como lo es los 70.

Este trabajo lo dividimos en tres partes;

1. ubicación espacio temporal del distrito de Florencio Varela; localización geográfica, datos demográficos, progreso urbanístico, creación de la agencia de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y contexto temporal local referido a la década de 1960.

2. Nos referimos a un panorama mundial sobre la década del '60 y el protagonismo de la juventud. Expondremos las características de los jóvenes desde la mirada del historiador Eric Hobsbawm y desde la psicología con la opinión de Arminda Aberastury. También presentamos el contexto de la Argentina y el rol que juega la juventud por esos años.

3. En esta parte del trabajo, desarrollamos nuestro tema de investigación; el nacimiento del club de colaboradores del INTA, señalando quienes lo integraban, sus objetivos, a quien estaba dirigido y el tipo de trabajo social que realizaban. Teniendo en cuenta que este club existió entre 1968 hasta el año 1978 -79, lo analizamos dentro del contexto de la última dictadura militar y entenderemos el por qué del fin del club.

Con respecto al tema de este trabajo, es necesario aclarar que no existe hasta el momento documentación escrita que de cuenta a cerca del recorte histórico que nosotros aquí pretendemos reconstruir y abordar. Es necesario realizar desde ya una aclaración para todos los lectores y es que los datos que aquí se presentan, fueron fruto de nuestras propias investigaciones, es decir trabajo de campo realizados por los aquí presentes docentes investigadores. Recurrimos a la metodología de la historia oral para poder producir las fuentes (las entrevistas) que nos permitieron realizar este trabajo. También le asignamos un rol importante a los recuerdos de la memoria como fuente de validez. Así, pudimos plasmar en papel la historia del club de colaboradores del inta; recurriendo a la memoria, historia y la oralidad.

Categorías de análisis

Para llevar a cabo el desarrollo de esta investigación, utilizaremos como categorías de análisis la definición y diferenciación entre las dos formas de prácticas políticas organizadas; las definimos como: prácticas políticas activas y prácticas políticas pasivas.

Las prácticas políticas activas se caracterizan por ser homogeneizadoras de ciertos sectores sociales y por ser transclasista. Como ejemplos figuran los movimientos sindicales, los partidos políticos, de universitarios y estudiantiles y grupos revolucionarios armados.

Las prácticas políticas pasivas presentan un ritmo menos frontal en cuanto a la participación en la intensa vida política de la época, (recordemos que estamos hablando de la década del 60 y 70), pero no por ello menos importante; al contrario, los objetivos que perseguían se orientaban a los social a la ayuda de los mas desprotegidos y por ello se complementaban con las formas activas. Entre los ejemplos de esta forma de participación figuran; los movimientos de ayuda a los habitantes de las villas de emergencias y de los barrios pobres promovidos por la iglesia y los sacerdotes tercermundistas y las agrupaciones de jóvenes comprometidos en diferentes ámbitos de la vida social. Como bien podemos apreciar, el compromiso de los jóvenes con la sociedad se logra por medio de dos tipos de canales de participación; uno el religioso y el otro el educativo.

Dando cuerpo a esta investigación utilizaremos como integración al marco teórico, la teoría comunicativa de Jurgen Habermas que define el concepto de acción social como; “La cooperación entre dos actores que coordinan sus acciones instrumentales para la ejecución de un plan de acción común”. Además sostiene, que coordinación de la acciones, posibilita a la integración social y a la creación de solidaridad; y que el proceso de socialización sirve a la formación de identidades individuales.

La elección de la teoría comunicativa de Habermas esta relacionada con el trabajo de investigación ya que afirmamos que el club de colaboradores del INTA se conformo como un espacio socializador donde a partir de la comunicación y las experiencias de vida de cada uno de sus integrantes se buscaba construir una generación de argentinos con identidad propia y con valores.

Localización espacial del área de estudio

El partido de Florencio Varela se encuentra en la zona sur del Gran Buenos Aires. Limita con los distritos de Berazategui, Quilmes, La plata, San Vicente, Almirante Brown y Presidente Perón. Ubicado en el km 25 de la ruta 2, antiguo camino real a la costa atlántica, cuenta con una superficie de 190 km², donde habitan 343.228 personas.

A pesar del aumento demográfico que registró en los últimos años y de contar con más de cien barrios, posee vastas extensiones de tierras fértiles, dando origen a la zonas rurales como las localidades de Hudson, La Capilla, La Carolina Rural y Villa San Luis.

Hasta 1960, la ciudad de Florencio Varela comprendía esas veinte cuadras a la redonda partiendo de la estación ferroviaria. No obstante, la ciudad comenzó a manifestar algunos

cambios en materia de infraestructura, se fue ampliando el espacio residencial, se abrieron calles en medio de las quintas y se comenzó a lotear para formar los barrios cercanos al centro. Se produjo un verdadero boom inmobiliario.

Por su parte, la zona rural del partido ya había atravesado la etapa de transformación ya que en ella se asentaron desde principios del 1900 las colectividades inmigrantes de italianos, portugueses y luego japoneses, que se dedicaron al cultivo de la tierra. Los portugueses y se radicaron en la localidad de Hudson y se dedicaron a las huertas de verduras y hortalizas; los japoneses se instalaron en Villa San Luis y La Capilla, dedicándose a la horticultura y a la floricultura. Mientras que la mayoría de los españoles se instalaron en el casco urbano, dedicándose al comercio, muy pocas familias se radicaron en el campo. Estos datos que brindamos son de entera relevancia para el desarrollo de esta investigación.

Los cambios que se comienzan a visualizar en la ciudad brindan algunos servicios como la luz eléctrica, el teléfono llegara hacia fines de la década del 60.

En el campo, la situación era distinta, ya que si bien todavía existen tres escuelas primarias estatales, no había escuela secundaria y el acceso se hacía más difícil debido a las calles de tierra; solo una avenida pavimentada por tramos era la única vía de comunicación entre el campo y la ciudad.

En medio de todo este panorama se hace presente en el partido el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), instalando una agencia de extensión, para trabajar con la comunidad rural de Florencio Varela.

El INTA como entidad del Estado

El Instituto de Tecnología Agropecuaria, fue creado formalmente el 4 de diciembre de 1956 por medio de un decreto, ley 21.680 /56, firmado por el presidente Pedro Eugenio Aramburu y su gabinete, para impulsar y coordinar el desarrollo de la investigación y extensiones agropecuarias y acelerar el proceso de la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural. El objetivo del INTA era el mejoramiento de la condición del hombre de campo, de su familia; como así también, de la comunidad rural. A partir de su nacimiento –como consecuencia de complejo estudio de la situación económica de ese entonces- se tomó como medida la creación de un organismo que se encargara, en toda su especificidad, del sector agropecuario, que se encontraba con deficiencias y atrasos tecnológicos.

En 1966 el INTA ya contaba con 10 centros regionales, 39 estaciones experimentales; y 10 institutos de investigación; para 1970 esta institución aumentó las estaciones regionales; las estaciones experimentales; y creó una estación cooperativa de experimentación y extensión en la localidad de Hilario Ascasubi; provincia de Buenos Aires; 5 subestaciones experimentales; 10 campos anexos; 220 agencias de extensión, entre la que se encuentra la de Florencio Varela; 3 centros de investigaciones en el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias de Castelar en la provincia de Buenos Aires.

El INTA en Varela

En el año 1964 se crea, como parte de la política de extensión del INTA mencionada con anterioridad, la Agencia de Extensión “San Pedro” en Florencio Varela para abarcar La Plata, Florencio Varela y Berazategui. En el año 67-68 la Asesoría de Hogar Rural que funcionaba en el Parque Pereyra Iraola se traslada a las instalaciones del INTA en el Cruce Varela. La Agencia de Extensión Rural “San Pedro” estaba ubicada en la calle Finochietto n° 81, por 20 años; y luego se traslado a la calle Las Heras y Chacabuco en Florencio Varela. En el año 1985 se instaló definitivamente en el Km. 44,500 de la ruta 36 en la localidad del Pato partido de Berazategui. El jefe de esta Agencia era el Ingeniero Agrónomo Raúl Garibaldi y la jefa de la Asesoría del Hogar Rural, era Elisa Ciliberto de profesión maestra y trabajadora del INTA, quien más tarde tendría el papel protagónico en la fundación del club de Colaboradores del INTA; el tema de nuestra investigación.

Esta institución del Estado; entre otras tareas, se encargaba de asesorar y colaborar con el que hacer de la actividad agrícolas de las zona rural. En Florencio Varela se destaca, desde los años 1940, una importante producción, en materia florícola; hallándose ésta, en las zonas de Urquiza, La Capilla y La Colonia. Estas tierras cultivables fueron producto, del reparto que se realizó durante el gobierno Peronista de la misma época mencionada. Durante este periodo el gobierno nacional, en apoyo a las colectividades japonesas tan golpeadas tras la Segunda Guerra Mundial, dividió las extensiones de tierras en unidades productivas de cinco hectáreas y se las otorgó a las colonias japonesas. Por este motivo, casi en un setenta por ciento de los que se dedican a la producción florícola son de origen japonés; seguidos por los portugueses, italianos y españoles. Según consta en documentos.¹

La estructura del INTA en política social

Durante las décadas del 60-70 la estructura del INTA, con respecto a la política social, se orientaba hacia dos formas: Asesoras de hogar rural, y Asesores de Juventud. Las dos figuras fueron relevantes y funcionaron en todo el país diferenciándose de acuerdo a las regiones geográficas. La primera mencionada, centraba su trabajo directamente sobre las necesidades e inquietudes que tenían las familias en el espacio rural, como técnicas para mejorar los cultivos, épocas y siembra de los mismos; así también, se distribuían semillas para el circuito productivo. Cabe destacar, que esa política estaba orientada fundamentalmente hacia mujeres; las cuales eran formadas y capacitadas mediante cursos que otorgaba la institución.

Las segundas estaban dirigidas al trabajo con chicos y juventud de zonas rurales; las mismas comprendían, primeramente, en el intercambio que se producían entre “docentes y alumnos”; ya que existía, en ese momento, una retroalimentación entre ambos; lo cual cumplía con los objetivos que planteaba el INTA; es decir lograr un mejoramiento de la productividad y un desarrollo en la calidad de vida afectiva de las familias.

En nuestro país el INTA procuró poner en marcha políticas desarrollistas al efectuar programas en política social orientada al trabajo con las familias y además se implementaba lo técnico con las familias. El desarrollismo postuló el aumento de la productividad, fue visto como motor de progreso; el ingeniero agrónomo Raúl Pérez, opina al respecto “... *entonces se crea [el servicio de extensión] esto donde hay una parte técnica, donde hay ingenieros agrónomos, alguien que trabaje con las mujeres para mejorar el nivel de vida familiar y ayude [a su vez] a la formación integral de la mujer para que participe en las tareas... y a los jóvenes para formar jóvenes dirigentes y buenos productores...*”²

En el marco de esta estructura, las extensionistas del INTA deciden trabajar en generar redes sociales que ayudaran al desarrollo, en por eso que nace en Florencio Varela el club de colaboradores y otros tipos de organizaciones sociales en diferentes puntos de la Argentina.

Los jóvenes como actores sociales en el mundo

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y el comienzo de la Guerra Fría (1945-1991) aceleraron el proceso de fragmentación de la familia patriarcal, con la independencia de los jóvenes, recordemos que en la década de 1920 se produjo la independencia de las

mujeres. El joven aparece como actor social principal dentro de la sociedad de masas, como gran consumidor del sistema capitalista y, a su vez, como sujeto referente en adherir y expandir las ideas marxistas, nacionalistas y socialistas en todo el mundo, principalmente en los países subdesarrollados. Como bien lo señala el historiador Eric J. Hobsbawm, la sociedad transita durante estos años por revoluciones sociales y culturales. Los divorcios, la independencia de los jóvenes y la liberalización de las identidades sexuales son algunas de las nuevas características de la sociedad de la segunda mitad del siglo XX.

Es necesario ahora preguntarse: ¿En que consistía ser joven durante la década del '60 ? Ser joven o adolescente significo un reconocimiento importante por parte del mercado capitalista, mas precisamente por los productores de bienes de consumo que destinaban toda su producción hacia este nuevo actor social. Tomando nuevamente a Hobsbawm, presentaremos las características que este autor ha realizado de los jóvenes:

1. La juventud durante esta época pasa a verse como la fase culminante del desarrollo humano. Los jóvenes demuestran estar preparados para asumir responsabilidades sociales.
2. Se convirtieron en sujetos sociales importantes para las economías desarrolladas de mercado.
3. Se produce una internacionalización de la figura del joven.

Hobsbawm nos manifiesta: “La cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural en el sentido más amplio de una revolución, en el comportamiento y las costumbres, en el modo de disponer del ocio y en las artes comerciales, que pasaron a configurar cada vez más un ambiente que respiraban los hombres y mujeres urbanos. Dos de sus características son importantes: eran populistas e iconoclasta...”³

Desde el análisis de la psicología, el comportamiento de estos jóvenes es debido a que se encuentran en la etapa de la adolescencia. En rasgos generales, esta etapa es de transición hacia la adultez y es un hecho psicosocial, que se encuentra influenciada por la cultura que la emerge, es decir, la adolescencia es producto de una sociedad y no ocurre en todas por igual. En sus estudios sobre el adolescente, Arminda Aberastury hace referencia a la tarea que tienen los adolescentes en la búsqueda de ideales y la construcción del futuro, y justamente hace referencia a los jóvenes de fines de la década del '60, de los que decía: “En este momento vivimos en el mundo entero el problema de una juventud disconforme a la que se enfrenta con la violencia, y el resultado es solo la destrucción y el entorpecimiento

del proceso. La violencia de los estudiantes no es sino la respuesta a la violencia institucionalizada de las fuerzas del orden familiar y social...”⁴

Volviendo al tema de los jóvenes como actores sociales, ahora señalaremos algunos sucesos mundiales que influyeron en ellos en el momento de construir sus identificaciones, ideales y un futuro desde el ámbito de la participación política.

En 1959 el triunfo de la Revolución Cubana, comandada por Fidel Castro y por el argentino Ernesto “che” Guevara, entusiasmo a la juventud, en especial a los latinoamericanos.

La intervención militar de los Estados Unidos en Corea y el comienzo de la Guerra de Vietnam, llevo a los jóvenes americanos a cuestionar el sistema de gobierno que “los veía más como soldados que como individuos”⁵

Caraballo nos proporciona un acercamiento a los sucesos con jóvenes durante la década de los '60: “...Se opusieron a la guerra en forma militante, desertión del cumplimiento militar, destrucción de oficinas de reclutamiento, sabotajes, se revelaron contra las convenciones de la familia tradicional...”⁶

El 1968 el protagonismo de los jóvenes en diferentes ciudades como México, Praga y París, fue la puerta de acceso hacia el mundo de la política. El suceso mas conocido por todos es el “Mayo Francés”, donde se produjo una multitudinaria manifestación por parte de los jóvenes estudiantes secundarios y universitarios que ocuparon universidades, se enfrentaron con la policía y recibieron el apoyo de los sectores obreros, aunque pronto se diluyo: provoco un deterioro político del gobierno de Charles De Gaulle.

A partir de entonces, las movilizaciones se convirtieron en símbolo de la rebeldía juvenil.

La nueva generación de argentinos

Las generaciones que vivieron durante esta década tienen características particulares y claramente diferenciadas con respecto a sus antecesores. La “subcultura juvenil” de los 60-70 tenía como base fundamental; un punto de apoyo basado en los conceptos de libertad, bienestar y equidad. Las expectativas de una transformación de la sociedad capitalista por otra que pudiera prevalecer la justicia y la igualdad, llevaron a muchos jóvenes a interesarse por la acción política. En los barrios, en las ciudades, colegios y universidades, los jóvenes construyeron sus propios espacios donde se reunían y se organizaban para resistir el avance de las políticas autoritarias.

El protagonismo de la juventud en la vida política de la republica Argentina se puede rastrear a partir de la década del 60. Hacia 1963 encontramos a jóvenes comprometidos en causas sociales durante las huelgas obreras del gobierno de Arturo Illia. Lo característico de este hecho es que, los jóvenes que participan en ellas son hijos de los huelguistas, evidenciando la unión entre hijos y padres con respecto a luchar por el trabajo, no obstante; existe la diferencia sustancial en que los hijos tienen otra visión más abierta y abarcativa sobre las reivindicaciones sociales. La participación política se evidenciaba en las movilizaciones populares, pero con el transcurso del tiempo se desprenderán de ellas, nuevas formas que irán mas allá de las entonces conocidas y practicadas.

El ingreso de la juventud a la intensa vida política argentina

El ingreso de los jóvenes al plano de la acción y la participación política, sucede en 1969 en el hecho conocido como “el Cordobazo”; donde los sectores sociales populares, entre ellos los jóvenes, fueron pioneros de una nueva fuerza transgresora y movilizadora en las calles de la “docta” que enfrento al autoritarismo contribuyendo a la caída, meses después, del gobierno de Juan Carlos Onganía. Seguramente que influenciado por lo ocurrido un año atrás en el mundo, pero lo cierto es que las cosas por acá no andaban bien.

Este acontecimiento muchos autores lo interpretan como un “hecho bisagra” ya que marcaría el “inicio de un proceso de organización de la protesta social y de la lucha política violenta de los años posteriores”⁷.

Oscar Anzorena, en su obra Tiempos de Violencia y Utopía, dice: “...mil novecientos sesenta y nueve es el año donde naufragan los proyectos y pretensiones de la mal llamada Revolución Argentina...”, también señala; “...El Cordobazo actúa como elemento conmocionante en la estructura política argentina, generando las mas diversas reacciones en los sectores de poder, grupos y dirigentes políticos que buscan el reacomodamiento en un escenario que ha variado fundamental y definitivamente...”⁸

La década del '70 en Argentina

La historia Argentina de la década de 1970 presenta características importantes para el abordaje y desarrollo de nuestra investigación. Es necesario aclarar que los recortes históricos corresponden a una selección de los autores, para llevar a cabo este trabajo de

investigación. Ponemos énfasis en la “Cultura de los Jóvenes” y las formas de participación política durante este periodo.

Este periodo histórico está lleno de contradicciones, y por ello se hace interesante para todo aquel que decide investigarlo, comprenderlo y enseñarlo, es una década donde el amor y el odio, la realidad, las utopías, los éxitos y fracasos; la vida y la muerte conviven enfrentados dentro de la sociedad argentina.

Para comenzar, a partir de 1968 comienza una etapa decisiva que logrará poner en primer plano a los jóvenes argentinos; pero a su vez, se inicia un periodo de “Culto a los Cuerpos”. Nunca antes en la Historia Argentina, la figura del cuerpo humano tuvo un protagonismo central como lo tuvo en los 70. El Culto al Cuerpo –expresión propia de los autores-, será el bastión de lucha y de poder político por parte de varios sectores sociales, especialmente los jóvenes y los militares. Este culto tomará diferentes formas y metodologías de acción, comenzando por la venganza de los Montoneros con el asesinato del ex presidente Eugenio Aramburu por el secuestro del cadáver de Eva Perón, pasando por la masacre de Trelew, la matanza de Ezeiza, el asesinato de José Ignacio Rucci, secuestros y atentados en diferentes lugares, los asesinatos de la Triple AAA y finalizando con los secuestros, torturas, persecuciones, desapariciones y muertes perpetrados durante la dictadura militar de 1976. Por lo tanto podemos decir que los cuerpos pasarán a ser elementos de manipulación política y lucha para ejercer un poder absoluto dentro de la sociedad setentista en Argentina

La participación de la juventud en la vida política y social en Florencio Varela

Teniendo en claro como era el protagonismo de los jóvenes en el ámbito mundial y nacional, ahora pasaremos a analizar como lo era a nivel local, en el plano de lo social; contando el surgimiento de una agrupación de jóvenes varelenses que comprometidos con los chicos rurales y su familia aspiran a la construcción de una sociedad mas justa por medio de la educación.

Formación del club de colaboradores del INTA

En el año 1968 se forma el club de Colaboradores del INTA con el objetivo de impartir educación a los niños y jóvenes de la comunidad rural varelense; hijos de quinteros, agricultores y floricultores de las zonas de la Capilla y Villa San Luís. La mayoría de estos pobladores eran de origen italiano, españoles y japoneses. Mayoritariamente, eran los hijos

de la comunidad japonesa los que más asistían al club y participaban. Este grupo cumplía sus proyectos educativos mediante campamentos, salidas recreativas, juegos, encuentros donde se socializaban las experiencias de vida. Dicho enfoque estaba dirigido a las tres escuelas primarias rurales de la zona; la cuatro y la ocho ubicadas en la Capilla y la cinco en villa San Luis.

La cabeza de esta organización social, estaba integrada por la señora Elisa Ciliberto y la señora Susana Giaque, por ese entonces directora de la escuela nº 8 de la Capilla. El equipo de trabajo estaba compuesto, también, por maestros rurales; entre los que figuraban Alfredo Bujan, quien también cursaba agronomía, - mas tarde seria esposo de Elisa-, la señora Raquel Banfi de D' Aloisio, también maestra; y un grupo de "jóvenes colaboradores". Estos docentes tuvieron un periodo de trabajo de cuatro años de intensa actividad con los chicos de las escuelas mencionadas.

Durante el transcurso del mes de Junio de 1972, se produjo una renovación de integrantes del club de Colaboradores del INTA para el trabajo con la juventud Rural; que quedo integrado por Amalia Pereyra: Presidente, Cristina Da Luz: secretaria, Elba Mabel Domingo: tesorera, y coordinadores de las áreas de Educación y Recreación: los jóvenes Ken Wake, Alberto Dos Santos, Norberto Da Luz y Carlos Casabella.⁹

Aquí se evidencia una renovación generacional, en el manejo del proyecto de colaboradores. En una de las entrevistas, de nuestro presente trabajo, el Ingeniero Agrónomo Raúl Pérez nos dice: *"... a la etapa de activa participación de maestros rurales... se empiezan a incorporar ex chicos, ex acampantes... entonces ahí viene Ken Wake, Guillermo Tamashino, Norberto Da Luz..."*¹⁰

Bajo la dirección de Elisa Ciliberto y Susana Giaque, el club comenzó a funcionar con el objetivo de brindar educación a los niños y jóvenes de la zona rural de Florencio Varela. El objetivo principal del club era que los niños y jóvenes aprendieran valores humanos, a convivir en grupo y aprender sobre distintas áreas educativas y deportivas, como técnicas plásticas, atletismo, baile, excursiones y otros entretenimientos; siempre partiendo desde sus propias experiencias y motivados por conocer, descubrir, aprender y jugar. Ken Wake, ex miembro del club, expresa a cerca de las actividades: *"... yo me acuerdo que nos trazábamos un objetivo, lo que queríamos lograr con los chicos del campo... yo les estoy hablando del año 75... si usted se ubica en la época; usted va a ver... que los chicos del*

campo... que no tenían acceso a conocer hasta un cierto límite y nosotros tratábamos de mostrarle otras cosas; enseñarle cosas...”¹¹

Mediante la supervisión de las coordinadoras generales se llevaba a cabo la planificación de cada una de las salidas a diferentes lugares, con un objetivo específico en cada una de ellas. Estos proyectos mantenían una modalidad mensual; podían ser de salidas diarias, o semanales. Estas mismas salidas se realizaban en diferentes puntos de la provincia y ciudad de Buenos Aires.

Durante el periodo de la década del 70 se llevaron a cabo varias excursiones –entre las que se pudo contabilizar- figuran: -En marzo de 1972 treinta y seis niños y adolescentes entre diez y quince años de edad participaron en el campeonato organizado por los colaboradores de INTA, ubicado en el paraje Arroyo el Durazno, próximo a Miramar. -El 16 de julio de 1974 visitan la planta potabilizadora de agua de Ensenada, donde aprendieron detalladamente sobre el proceso de purificación del agua del río. “... tendiendo en cuenta [la excursión a Ensenada] el club de colaboradores a procurado hacer tomar conciencia a los niños que integran el grupo de acampantes rurales, de la influencia del agua en la salud para que procuren que su familia adopte medidas necesarias para preservarla...”¹² -El domingo 25 de agosto de 1974, se realiza el paseo a la ciudad deportiva de la Boca y al aeroparque de Buenos Aires, para ciento veinte jóvenes alumnos y egresados de las escuelas rurales de Florencio Varela. Contaron con la contribución de la municipalidad que les facilitó la obtención de ómnibus que fueron puestos a disposición por la empresa de transporte San Vicente.¹³ “La salida recreativa de septiembre fue el día sábado 28, el programa incluía por la mañana la visita a una fábrica de porcelanas pero fue cancelado, entonces se dirigieron al campo de deportes de la Asociación Japonesa en la Argentina de Burzaco, donde los chicos pintaron reproduciendo los motivos de su entorno... practicaron atletismo y juegos deportivos... hicieron canciones y compusieron letras para músicas conocidas”.¹⁴

Además las entrevistas realizadas nos aportan más datos sobre las salidas mensuales, por ejemplo, a Miramar, Sierra de la Ventana. Las mismas tenían una duración de diez a quince días; se instalaban en carpas, también contaban con el apoyo de scout; Ken Wake nos cuenta sobre la hermosa experiencia de los campamentos: “... nos íbamos en carpa, teníamos la noche, hacíamos guardia para que no pasara ninguna cosa rara ni nada por el estilo y la mayor parte de esas salidas eran (...) los fogones; por que en el momento de los fogones poníamos en practica las cosas que habíamos aprendido en el día (...); entonces

cada grupo tenía que poner a prueba lo que había aprendido, mediante una representación ...”¹⁵

Luego de cada salida los coordinadores de las mismas, una vez de regreso, se reunían para realizar un balance sobre la jornada donde verificaban si los objetivos se habían logrado y cuales fueron los alcances obtenidos. Ya que, ellos llevaban desde la práctica a plasmar sobre el papel las vivencias obtenidas, los aportes materiales y humanos y los aprendizajes bidireccionales.

Cabe mencionar, que aquí también, se infiere el grado de conexión y participación de los grupos relacionados. Todo esto nos posibilita poder aplicar la teoría de Habermas; que sostiene que la acción social hace a la cooperación y coordinación de los actores de un grupo, llevando adelante un plan de acción común.

Origen del financiamiento de los viajes

Uno de los entrevistados sostiene que una parte del financiamiento lo otorgaba el INTA Central y otra parte se obtenía mediante la solicitud a organismos del Estado, como el ministerio de Educación Provincial y a la intendencia de Florencio Varela, señalando que el origen de los capitales era mixto. Sin embargo, el otro entrevistado, sostiene que eran ellos mismos los encargados de conseguir plata y materiales para la realización de los viajes educativos. Ken Wake nos dice; *“... nosotros mismos, es decir, mediante todo pedido...”¹⁶*. Nos cuenta que ellos conseguían los ómnibus para los viajes en el ministerio de educación de la provincia en la ciudad de La Plata: *“...nos íbamos hasta el ministerio de la provincia y la verdad, la verdad lo conseguíamos... eran todos micros del ministerio de educación de la provincia de Buenos Aires, micros de larga distancia...”¹⁷*.

El ingeniero Raúl Pérez señala: *“... era variado eso, era variado, tratar de conseguir plata... el INTA no pagaba los micros, pagaba otro tipo de movilidad, gastos, pequeños gastos... ahora que no lo pagaba enteramente el INTA... se conseguía plata”¹⁸*

Formación educativa de los Jóvenes del INTA

Teniendo en cuenta que en páginas anteriores se menciono los objetivos y el año de creación del club de colaboradores del INTA, es preciso destacar como era la estructura interna por la cual llegan a funcionar como institución.

Cabe reiterar, que para llevar adelante los objetivos del club contaban con la presencia de docentes, como es el caso de las señoras Elisa Ciliberto de Bujan y Susana Giaque, quienes en un primer momento tomaron las riendas para formar esta institución.

Para llevar adelante este proyecto se tuvo en cuenta, que los colaboradores sean de la zona rural de Florencio Varela, un promedio de edad entre dieciocho y veinticinco años. También era condición, cursar, si era posible, estudios secundarios, tener experiencia y voluntad de trabajar con niños y adolescentes; el trabajo de colaborador era ad honorem.

Estos voluntarios eran informados sobre la convocatoria que hacia el club mediante afiches, reuniones informativas y amigos que ya participaban en él.

Una vez ingresados, los colaboradores recibían una serie de servicios educativos que los capacitaba para el desarrollo de las tareas con los grupos de acampantes. Obtenían certificaciones en recreación, manejo de grupos, campamentos, recreación de juegos lúdicos y deportivos. El objetivo era que ellos apliquen en cada salida y encuentro con los chicos, una filosofía basada en enseñar y aprender a partir de la comunicación y la implementación de juegos didácticos.

Con respecto a este tema, citaremos una noticia del periódico El Vareloense del año 1975:

“...cuatro jóvenes vareloenses representantes del club de colaboradores del INTA, de esta localidad, asistieron a un curso de capacitación realizado en Oliveros, provincia de Santa Fe, entre el 18 y 27 de Noviembre. Adriana Caferata, Liliana Grah, Francisca Laos Y Ken Wake; quien estuvieron la oportunidad de profundizar su capacitación específica en el trabajo con la juventud rural e intercambiar enfoques con otros jóvenes concurrentes...”.¹⁹

La dictadura militar y la instauración de la cultura del miedo

Una vez más, la sociedad argentina vio asumir, ante tus ojos, un grupo de militares que tras un Golpe de Estado, decidieron asumir los destinos de la Argentina.

Los grandes capitalistas tuvieron simpatía por este “asalto al poder”; como así también gran parte de la sociedad Argentina. Un gobierno en el que la mayor parte de los argentinos depositó su confianza pensando que la violencia armada llegaría a su fin. Sin embargo, la dictadura continuó con la violencia e instalo nuevas formas de represión, aumentando así la agonía y el sufrimiento de la sociedad, dejando como herencia el miedo y los silencios. La

dictadura militar instalo una cultura del miedo en la sociedad Argentina. El historiador Luís Alberto Romero se refiere a ella; "...Las victimas fueron muchas pero el verdadero objetivo eran los vivos, el conjunto de la sociedad, que antes de emprender su transformación profunda debía ser controlada y dominada por el terror y la palabra..." "... el terror cubrió la sociedad toda. Clausurados los espacios donde los individuos podían identificarse en colectivos mas amplios, cada uno quedó solo e indefenso ante el Estado aterrorizador, y una sociedad inmovilizada y sin reacción se impuso... la cultura del miedo..."²⁰

El golpe del 24 de Marzo de 1976 en Florencio Varela

Como parte del plan de control y represión nacional, el gobierno militar dividió a la Argentina en cinco zonas que fueron distribuidas entre las tres fuerzas armadas. Florencio Varela quedo dentro de la zona 1, subzona 11, área 116, cuyo control y responsabilidad estaba a cargo del 1º Cuerpo del Ejército.

A continuación reproduciremos un fragmento de la editorial del diario el varelense que nos rebela sobre como se vivió el 24 de marzo;

"... en la comuna local la mañana del 24 de Marzo comenzó con la llegada del intendente Juan Carlos Fonrouge ya portando su renuncia, para facilitar la gestión del interventor militar teniente coronel Raúl Guillermo Pascual Muñoz, quién asumió la jefatura del municipio, manteniendo en sus puestos a todos los colaboradores del gobierno vecinal, considerando tal vez, el carácter transitorio de su gestión pues, sus propias expresiones, en algunos días más sería designado el intendente definitivo..."²¹

La editorial del diario finaliza diciendo: "... Nuestra comunidad varelense abre una nueva carta a la esperanza, con fe, pero con poco margen de recuperación si se lo defrauda; son tantas las necesidades acumuladas que no debe existir mas tiempo que el del trabajo fecundo, en beneficio de una comunidad que reclama un bienestar al que tiene pleno derecho..."²²

La esperanza de gran parte de la sociedad argentina en su conjunto esta puesta en un futuro mejor, donde se respeten los derechos humanos, pero pronto el terror, el miedo, la oscuridad y la oscuridad se irán apoderando, nuevamente, de las calles de la ciudad de Florencio Varela y encada rincón de la Argentina

El 14 de junio de 1976 asume como intendente el Prefecto Mayor Adolfo Hamilton poniendo en marcha el Acta y el Estatuto del gobierno militar.

“... los militares tomaban en sus manos todos los cargos administrativos, prohibiendo la actividad política y sindical... la intendencia de Hamilton respondió a los lineamientos del gobierno militar, es decir, Florencio Varela reprodujo los dictados del Proceso...”²³

Entre los años 1976 y 1983 en Florencio Varela se registraron casos de personas que fueron detenidas y luego desaparecidas por su condición de ser militante peronista, izquierdista, obrero y estudiante politizado. La modalidad de detención era la misma que en el resto de nuestro país; los grupos de tareas y los uniformados secuestraban en la calle, entraban a la casa, revolvían todo y luego de tapan la cabeza del detenido con una manta lo llevaban en un falcón verde con destino incierto. Muchas fueron liberadas pero otras tantas aun siguen desaparecidas.

Entre los casos de detenidos – desaparecidos en Varela, figura el caso de diez ex alumnos de un Colegio Religioso Secundario, que fueron secuestrados y desaparecidos entre 1978 y 1979. Solo un cuerpo fue encontrado y reconocido como uno de los chicos.²⁴

La dictadura y el club de colaboradores del INTA

Ya estamos dentro del periodo del gobierno del Proceso de Reorganización Nacional donde se aplicó una serie de instituciones y métodos represivos, donde los comunicados por radios y las propagandas en la televisión “brindaban consejos” sobre como cuidar a los hijos y como debíamos construir la Argentina potencia.

Durante este periodo desde el poder se manifestaba una concepción de la realidad argentina que centraba su ideología y accionar en disciplinar al conjunto de la sociedad; no se contemplaba la posibilidad de manifestaciones democráticas; ni mucho menos, se daba la posibilidad de derecho a replica, por parte de la juventud, que necesitaban identificar y buscar su ideología, reafirmar sus valores y de alguna manera, realzar el concepto de equidad. Uno de los métodos utilizados para reprimir a la sociedad fue el control sobre las acciones de la población, por ejemplo; se aplico horarios para reunirse en la calle; Estado de Sitio; por parte de la policía se organizaron grandes redadas, en donde los puntos preferentes fueron entrada y salida en boliches nocturnos y sedes universitarias. El ingeniero Raúl Pérez nos brinda su testimonio a cerca de esta época: “...claro, por ejemplo las reuniones en la agencia del INTA que a veces se hacían a la noche..., y alguna vez, a mi no

me tocó verlo, pero ha pasado, que ha venido la policía...”; vale decir, que no hace falta acotar nada más, las palabras hablan por sí solas; pero cabe rescatar, que más allá de la clandestinidad en que este grupo –el club de colaboradores del INTA- continuaba con sus objetivos; que no mermaron sus expectativas, su empeño; su compromiso para con la sociedad; y más precisamente con los niños y con la juventud. Aquí, nuevamente, dejamos claro que los objetivos que tenía el club de colaboradores del INTA era el compromiso social con la comunidad varelese aun en épocas de persecución; y que nuestra teoría de la acción social da prueba de ello.

Cabe aclarar que nuestro trabajo no trata sobre el periodo de la Dictadura Militar en profundidad; pero consideramos necesario presentar la mirada de los entrevistados que describen sobre la realidad del 76 con respecto de las actividades del club desde sus propias experiencias de vida y el recuerdo de sus propias memorias.

Con respecto a la pregunta sobre que pensaba los padres de los chicos a cerca de la dictadura del 76, Ken Wake nos dice: *“... sabe que es lo que pasa, la gente de campo, usted me habla de la dictadura, pero se sentía quizás más en los pueblos, no en el campo... es decir, que hasta ahora, la dictadura no nos ha molestado, pienso yo. Quizás después para conseguir cosas, por ahí sí, pero en ese momento no, no...”*²⁵

Ante la pregunta sobre la situación del club para el año 1978, donde se registra una caída en la participación de voluntarios que se acerquen al club, el Ingeniero Raúl Pérez nos cuenta; *“...me pasó a mí, le pasó a todo el mundo, más allá de que yo tuviera una participación en esto,... uno se cuidaba muy bien de lo que hacías y de lo que no hacías... En la Plata levantaban tipos con palas, por nada, por que sí, digamos, por que se le ocurría a alguno... la intención era generar miedo, el miedo en la gente para que, justamente, no participara, no se quejara... se habla normalmente de la época militar, del cambio favorable con el dólar, la plata dulce, la gente que salía, pero eso genero una pobreza, una pobreza enorme en Varela... las madres no mandaban, cuando termino el gobierno militar, las madres no mandaban a los chicos a la escuela para que no gastaran energías, como no tenían que darles de comer, los dejaba en la cama y entonces para que llegaran a la noche y a la noche comían algo...”*²⁶

Hacia 1977 se produce una nueva ola generacional de colaboradores que vienen a complementar a los acampantes, no ya de la zona rural de Florencio Varela sino de otras zonas. Eran estudiantes universitarios de la Facultad de Agronomía de La Plata; el ingeniero

Raúl Pérez nos cuenta “...empiezan a incorporarse otra gente que viene de otra zona y en eso entran a participar (...) otro grupo de gente, que ahí entro yo, que somos estudiantes de agronomía... a través de una chica que era estudiante de agronomía, pero que a la vez trabajaba [en el club]... Francis Laos... empezamos varios compañeros de ella...”²⁷

A partir del año 1978, el Club de Colaboradores comienza a desintegrarse por la falta de jóvenes que se unan a participar con la tarea de voluntariado. Entre las causas podemos señalar, una creciente “cultura del miedo”, desmovilización y poca participación de la sociedad, utilización y educación de frases como “no te metas” “tené cuidado con quien andas”, “de eso no se habla” y de reformas en política social dentro del INTA.

La política social del INTA continuó hasta 1982 con el programa de Hogar Rural orientado al trabajo con señoras de hogares de la zona rural de Florencio Varela.

Conclusión sobre la investigación

Como bien podemos apreciar en este trabajo, se destaca sobre todas las cosas el estatus social y rol de los jóvenes como protagonistas de los cambios sociales, desde los años 60 en todo el mundo. Pero es a partir de 1968 y toda la década del 70, la época donde se evidencia con fuerza el compromiso social de la juventud y del conjunto de la sociedad en la Republica Argentina. Más allá de las particularidades y diferencias de los diversos grupos sociales protagonistas de este periodo, todos tienen la característica de ser una generación con identidad política y social bien definida. El compromiso esta en ayudar a los mas desprotegidos y aspirar a un cambio como sociedad.

Durante esta década mas allá de las formas de participación activa de la sociedad, existían otras formas de acción y movilización; las que denominamos como pasivas; que no están vinculadas a un partidismo político como las primeras, sino que están conformadas por espacios o ámbitos sociales, donde se nucleaban personas de diferentes edades con el objetivo de ayuda social a la comunidad; como la acción barrial, la militancia en villas, desde la Iglesia, sociedades de fomento, clubes barriales y desde las organizaciones sociales muy vinculadas a la enseñanza como el club de colaboradores del INTA.

En el seno de una sociedad convulsionada, nace esta agrupación de colaboradores como una organización social de actores sociales que tienen objetivos y proyectos relacionados con el bienestar y aprendizaje de los niños y jóvenes rurales de Florencio Varela.

Consideramos que fue muy importante, durante los años 70, al conformarse como espacio social y ámbito de participación política para los jóvenes varelenses.

Dentro de este Club, Colaboradores del INTA, donde predomina el esfuerzo, la voluntad de luchar, la cooperación, el compromiso y la convivencia; se da un proceso de socialización, es decir, visto desde la mirada de la psicología y la sociología; los niños comienzan a construir su propia identidad y a relacionarse, a partir del proceso en el cual los sujetos internalizan la cultura de la cual forman parte, relacionándose entre ellos y actuando en consecuencia bajo este proceso.

Desde nuestro análisis, esta organización de colaboradores juega un papel importante en la formación de la identidad de los niños y jóvenes del campo y por lo tanto, lo tomamos como agente socializador en donde se comparten juegos, experiencias y aprendizajes.

Volviendo al tema de la socialización; analizando desde un sentido más amplio, podemos sostener que ella se corresponde con la teoría de acción social de Jürgen Habermas, es decir, es un espacio donde se complementan las acciones de dos grupos sociales que coordinan sus acciones para la ejecución de un plan educativo; ya que estas acciones son instrumentos que sirven de conexión para compartir experiencias.

Corroboramos, una vez más, que dentro del funcionamiento de lo que fue el club de colaboradores se dio, una interacción de grupos; una retroalimentación entre ambos; la cual permitió la creación y cumplimiento de los objetivos planteados durante el periodo de vida de este club.

Queremos remarcar cuáles son los grupos que interactuaban en conjunto; los categorizaremos de la siguiente manera:

Grupo de Directivos o fundadores del club - Grupo de colaboradores Ex Acampantes

Grupo de docente de las escuelas rurales - Grupo de niños, jóvenes y familias.

A partir del trabajo realizado podemos concluir en el perfil que tuvo el club de colaboradores del INTA:

-Fue un ámbito de participación donde los jóvenes de la década de 70 fueron protagonistas - de una educación, apostando hacia el futuro.

-Fue un espacio donde la solidaridad; el respeto y el compromiso con el otro, fueron los valores que perduraron en el grupo, mientras que en la realidad exterior predominaban sus antítesis.

-Fue un espacio de participación social, de sujetos sociales en proceso de socialización.

-Un ámbito de participación lejos del militarismo, lo político partidario y lo religioso.

Para comprender un poco mas acerca de la participación social de los jóvenes del club de colaboradores, le preguntamos a uno de nuestros entrevistados que pensaba acerca del voluntarismo en una época donde la juventud argentina estaba tan politizada que el único camino desde el discurso era que todos los jóvenes debían luchar por sus ideales y convicciones, utilizando la fuerza.

La respuesta fue la siguiente :“... si , pero dentro de eso había, dentro de los jóvenes unidos a luchar, no todos agarraban una arma ... digamos la movilización juvenil de esa época fue inmensa ... la inmensa mayoría de los jóvenes que habíamos tomado partido por la izquierda en general o la centro izquierda ... pero la cantidad de gente que tuvo contacto, no te digo ni con armas, con alguna cuestión organizativa fue mínima ... pero sin embargo, se hacia mucho trabajo social; a través de la iglesia, de las organizaciones políticas y sociales que había ...”²⁸

Lejos de lo que sostiene Hobsbawm con respecto a los jóvenes como consumidores en la década del '60, en Florencio Varela la sociedad de consumo estaba lejos de poder instalarse, no obstante coincidimos con este autor cuando señala que los jóvenes se convirtieron en actores sociales que aspiraban a cambiar las estructuras de la sociedad.

No podemos afirmar que en Varela hubo un cambio en estructuras, pero si hubo huellas que marcaron el pasado en muchos jóvenes, hoy ya adultos, que recuerdan los hermosos años que vivieron junto al club de colaboradores y les agradece por la educación que les ha brindado. Queda en nosotros como investigadores, continuar el camino para rescatar mas historias del pasado y de la memoria de los argentinos.

Nuestros objetivos de investigación, a pesar que ésta no está concluida, están cumplidos porque, a partir del estudio de un caso particular, como el club de colaboradores, arribamos a la conclusión que manifiesta la importancia histórica, social que tuvieron los ámbitos de participación pasiva – a la cual denominamos de esta manera- en la construcción de redes sociales y cambios en una sociedad a partir de las bases originado gracias a la educación, afecto y compromiso de un grupo de la sociedad varelense de los 70.

Para finalizar, queremos extender un deseo y objetivo como profesores, que trabajamos en la búsqueda de conocimiento, a pesar de no ser investigadores, y es que:

todos los docentes argentinos debemos buscar, contar y enseñar una Historia que rescate los valores de nuestra sociedad y comunidad; Y que mejor comienzo y desafío que indagar sobre nuestro pasado, a partir de la historia local, recurriendo a la memoria, las experiencias vividas, la oralidad y las acciones sociales, así lograr construir el sentido de la historia en los alumnos a través de los significados que para ellos tengan y puedan construir nuevas miradas y formas de apropiarse del conocimiento; dejando de lado la concepción de que la historia es solo una materia curricular del programa de enseñanza; dando paso así a la revalidación de la ciencia procurando apropiarse no solo del pasado, sino también, del presente y del futuro, aprovechando las experiencias vivenciales; para construir y reconstruir el verdadero sentido social de la historia.

Notas:

1. Suplemento Anuario La Colmena, 1995-1996, Pág. 17.
2. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.
3. Hobsbawm, Eric; Historia del siglo XX, Buenos Aires, Critica, 2003
4. citada en Obiols, Guillermo y Di Segni, Silvia de: Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria, Buenos Aires, Kapelusz, s.d
5. Ferrera, Carlos; La mirada de los otros, revista Voces Recobradas, Pág. 15-20, s/d
6. Caraballo, Liliana; Charlier, Noemí y Garulli, Liliana: La Dictadura 1976 – 1983, Testimonios y Documentos, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
7. Anzorena, Oscar; “Tiempos de Violencia y Utopía...”, Buenos Aires, ediciones del Pensamiento Nacional, 1998, Pág. 45
8. Ídem, Pág. 63
9. Club de Colaboradores del INTA, periódico El Vareense, n° 1082, Florencio Varela, 1972, Pág. 7
10. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.
11. Entrevista al señor Ken Wake, Florencio Varela, 24/8/2006.
12. Campamento del Club de Colaboradores del INTA, Periódico El Vareense, n° 1077, Florencio Varela, 1972, Pág. 5
13. Club de Colaboradores del INTA, Periódico El Vareense, n° 1127, Florencio Varela, 31/7/1974
14. Club de Colaboradores del INTA, Periódico El Vareense, n° 1129, Florencio Varela, 23/9/1974
15. Club de Colaboradores del INTA, Periódico El Vareense, n° 1131, Florencio Varela, 5/11/1974
16. Entrevista al señor Ken Wake, Florencio Varela, 24/8/2006.
17. Entrevista al señor Ken Wake, Florencio Varela, 24/8/2006.
18. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.
19. Diario El Vareense n° 1134, jueves 9 de enero de 1975.
20. Romero, Luís Alberto: Breve Historia Contemporánea de la Argentina, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994, Pág. 288-289.
21. Tiempo de Trabajar (Editorial), Periódico el Vareense n° 1157, Florencio Varela, 10 abril 1976. Pág. 3
22. Tiempo de Trabajar (Editorial), Periódico el Vareense n° 1157, Florencio Varela, 10 abril 1976. Pág. 3

-
23. Pacheco Hernán y Carrera Pablo: *Los Que No Están*, Florencio Varela, 2006
 24. Britez, Rafael y Denza, Néstor; *Los pibes del Santa*, Represión estudiantil en Florencio Varela, 1era edición, Florencio Varela, Centro de Participación Popular Enrique Angelelli, 2007
 25. Entrevista al señor Ken Wake, Florencio Varela, 24/8/2006.
 26. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.
 27. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.
 28. Entrevista al Ingeniero agrónomo Raúl Pérez, La Plata, 22/2/2007.

Bibliografía

- Anzorena, Oscar, *Tiempos de Violencia y Utopía*, Buenos Aires, ediciones de Pensamiento Nacional, 1998.
- Aróstegui, Julio, Buchrucker, Cristian y Saborido, Julio, *El Mundo Contemporáneo; Historia y Problemas*, Buenos Aires, Biblos, s.d
- Benadiba, Laura y Protinsky, Daniel, *De entrevistas y relatos de vida. Introducción a la historia oral*, 1^{era} edición, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, 2005.
- Britez, Rafael y Denza, Néstor, *Los pibes del Santa. Represión estudiantil en Florencio Varela*, 1^{era} edición, Buenos Aires, Centro de Participación Popular Enrique Angelelli, 2007
- Calveiro, Pilar, *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires, Grupo Norma, 2005
- Caraballo, Liliana, Charlier, Noemí y Garulli, Liliana, *La Dictadura 1976 – 1983, Testimonios y Documentos*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Ceballos, Carlos, *Los Estudiantes Universitarios y la Política (1955-1970)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985
- Ferrera, Carlos, "La mirada de los otros", en revista *Voces Recobradas*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, s/d, Pág. 15-20.
- Gordillo, Mónica: *Protesta, Rebelión, y Movilización; de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973*, en -- James, Daniel, *Violencia; Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*, colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.
- Habermas, Jurgen, *Teoría de la Acción Comunicativa*. Madrid, Taurus, 1987, Cáp. III.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Critica, 2003
- Itzcovitz, Victoria, *Estilos de Gobierno y crisis política (1973-1976)*, Buenos Aires, editorial Centro Editor de América Latina, 1985.
- James, Daniel, *Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*, Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, tomo IX.
- Luna, Félix, *Historia Integral de la Argentina*, Buenos Aires, Planeta, 2006, tomo II
- Obiols, Guillermo y Di Segni, Silvia de, *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria*, Buenos Aires, Kapelusz, s.d
- Pampols, Carles Feixa, *Los Nuevos Modelos Culturales*, (Colección Universal), Perú, editorial Salvat, 2005, tomo XX
- Pacheco Hernán y Carrera Pablo, *Los Que No Están, Desaparecidos y dictadura cívico militar en Florencio Varela*, Buenos Aires, Centro Angelelli, Comisión por la Memoria y la Justicia, 2005.
- Romero, Luís Alberto, *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994.

-
- Sáenz Quesada, María, *Isabel Perón*, Buenos Aires, Planeta, 2003.
 - Suriano, Juan, *Dictadura y Democracia 1976 – 1983*, (Colección Nueva Historia Argentina), Buenos Aires, Sudamericana, 2005, Tomo X.
 - Vezzetti, Hugo, *Pasado y Presente, Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*, Buenos Aires, siglo XXI, 2003, Pág. 95 a 108
 - *20 Años de Historia Argentina (1966-1986)*, Buenos Aires, RR ediciones, 1985

Fuentes consultadas:

Páginas Web:

- www.inta.gov.ar
- www.florenciovarela.gov.ar

Entrevistas:

- *Ken Wake*, mas de 50, ex integrante del club de colaboradores del INTA, Florencio Varela, 24 de agosto de 2006, entrevistado por Sandra Guzmán y Maximiliano Ortoño.
- *Raúl Alberto Pérez*, mas de 50, ingeniero agrónomo y ex integrante del club de colaboradores del INTA, La Plata, 22 de febrero de 2007, entrevistado por Miriam Herrera y Gastón Sosa.

Diarios y revistas:

- Periódico El Varelese, nº 1077, Florencio Varela, 1972.
- Periódico El Varelese, nº 1082, Florencio Varela, 1972.
- Periódico El Varelese, nº 1127, Florencio Varela, 31 de julio de 1974.
- Periódico El Varelese, nº 1129, Florencio Varela, 23 de septiembre de 1974.
- Periódico El Varelese, nº 1131, Florencio Varela, 5 de noviembre de 1974.
- Diario El Varelese nº 1134, Florencio Varela, jueves 9 de enero de 1975.
- Periódico el Varelese nº 1157, Florencio Varela, 10 abril de 1976.
- Revista Suplemento Anuario La Colmena, 1995-1996.
- Voces Recobradas, revista de Historia Oral, nº 6, Buenos Aires, Diciembre de 1999.